

# La hermenéutica y la crítica según Friedrich Ast: importancia y significación de su traducción al español<sup>1</sup>

María Ángeles Recio Ariza  
IEMYRhd/Universidad de Salamanca  
recio@usal.es

## 1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se pretende llamar la atención sobre determinados aspectos y problemas que presenta la traducción de la parte de *Hermenéutica y Crítica* de la obra *Grundlinien der Grammatik, Hermeneutik und Kritik*, publicada en 1808. Dicha obra no ha sido traducida hasta ahora al español<sup>2</sup>; sin embargo, la concepción de Friedrich Ast respecto a la *Hermenéutica* y la *Crítica* sigue en plena vigencia. La Traductología moderna comparte varias de las premisas y de los aspectos presentados por Friedrich Ast. Haremos una breve presentación de quién fue este autor y de esta obra concreta, así como las conexiones entre filosofía y traducción. Resaltaremos, además, la importancia y significación de su traducción, para, posteriormente,

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación *Teoría de la lectura y hermenéutica literaria en la Ilustración: edición de fuentes documentales y literarias (1750-1808)* (FFI2016-80168-P) del Ministerio de Economía y Competitividad.

<sup>2</sup> La traducción de las secciones *Hermenéutica* y *Crítica*, hecha por la autora, se encuentra actualmente en prensa.

centrarnos en los problemas concretos de traducción y el reto que ello ha supuesto.

## 2. FRIEDRICH AST Y SU OBRA *LÍNEAS GENERALES DE GRAMÁTICA, HERMENÉUTICA Y CRÍTICA* (*GRUNDLINIEN DER GRAMMATIK, HERMENEUTIK UND KRITIK*)

Friedrich Ast nace en 1778 en Gotha y muere en 1841 en Múnich. Fue un filósofo y filólogo clásico. Comenzó sus estudios de Teología en 1798 en Jena, pero, influido por Heinrich Karl Eichstädt, se dedicó a la filología clásica y a la filosofía. Ast fue discípulo de Schelling y representa el paso de la Hermenéutica de la Ilustración a la Hermenéutica del Romanticismo (Raman Selden, 2010).

La obra que nos ocupa fue concebida fundamentalmente para enseñar a sus lectores el correcto manejo de la literatura clásica. Se caracteriza por mostrar una gran confianza en la unidad del espíritu que impregna una obra y su objetivo es mostrar que la unidad última está en la base de las obras de la antigüedad (es decir, que no se puede concebir como un fragmento minúsculo sin cohesión) (1808: 166 y ss.) En su opinión:

Todo nace de un solo espíritu y aspira a ser nuevamente uno solo. Sin el conocimiento de esta unidad original, que huye de sí misma (separándose temporalmente) y se busca al mismo tiempo, no solo seremos incapaces de comprender la antigüedad, sino que no sabremos nada en general de la Historia y de la aparición del ser humano (1808: 171).

Mediante esta obra, además, se produce un cambio de paradigma, en el cual se pasa del *objeto* (*Sache*) al *espíritu* (*Geist*), es decir, se recoge y se pone de manifiesto el «espíritu» que encierra una obra más que su contenido.

Uno de los aspectos de los cuales se ocupa la obra de Ast es la identificación psicológica. Esta se convierte en el fin de la comprensión, aspecto que en la Traductología actual, basada en la Hermenéutica, se encuentra en plena vigencia. Para Ast, esta, como arte de la interpretación que es, precisa, por tanto, de la comprensión de la antigüedad en todos sus aspectos, internos y externos. Basa en ello su definición de

las obras escritas entonces y solo puede explicar una obra al desarrollar, por un lado, su significado, y, por otro, su sentido y la conexión interna y externa con otras obras o con la antigüedad en general. Defiende que solo será capaz de comprender y explicar una obra quien ha captado completamente tanto su contenido como su forma (la lengua y su representación) (1808: 172 y ss.). Asimismo, pone de manifiesto el hecho de que el lector obtiene la palabra para adoptar la perspectiva del autor (el espíritu de épocas pasadas o desconocidas). Este análisis e interpretación filológica resaltan la figura de Ast como uno de los principales personajes en el desarrollo de la Hermenéutica. Podríamos considerarlo, por tanto, el nacimiento de una doctrina transferible (*übertragbar*) a la traducción y, como mencionábamos, de actualidad en los estudios traductológicos. Sus palabras se encuentran en la base de la traducción, que, a su vez, se basa en la otredad:

Toda interpretación y explicación de una obra ajena y escrita además en forma ajena (lengua) requieren no solo la comprensión de lo individual, sino también de la totalidad de ese mundo ajeno. Esto, a su vez, precisa de una unidad original de espíritu, puesto que solo a través de ella somos capaces de formarnos tanto una idea del conjunto del mundo ajeno al nuestro, como de cada aspecto individual, y esto de forma correcta y adecuada, es decir, comprendiendo el espíritu de la totalidad (1808: 172).

## 3. IMPORTANCIA Y SIGNIFICACIÓN DE LA TRADUCCIÓN: FRIEDRICH AST: *LÍNEAS GENERALES DE GRAMÁTICA, HERMENÉUTICA Y CRÍTICA* (*GRUNDLINIEN DER GRAMMATIK, HERMENEUTIK UND KRITIK*)

Llegados a este punto, cabe llamar la atención sobre la importancia y significación de su traducción. Para Ast, la concepción estética significa limpiar el espíritu de lo temporal, casual y subjetivo y otorgarle aquella originalidad y universalidad que precisa el ser humano puro y superior, es decir, la humanidad, aquello que podríamos denominar *Weltweisheit*, el saber universal. En su opinión, «para que lo cierto, verdadero y estético sea concebido en su totalidad» (1808:169). De hecho, este aspecto se encuentra en los fundamentos de los estudios

de la traducción, que contempla el texto como base de la traducción y no la palabra aislada.

La importancia de volver la mirada hacia el estudio de las obras clásicas y magistrales se vuelve imprescindible y con ello la importancia de las traducciones, dado que estas son más que un mero instrumento de difusión. La traducción y, por ende, la disciplina que lo engloba, pone de manifiesto que no se trata solo de crear, sino que también encierra una base científica, como se deduce de la propia concepción de la palabra *traductología*. No olvidemos que *logos* significa *ciencia*, aquello que cimienta y fundamenta. Se pone así de manifiesto el método científico que subyace tanto en la Hermenéutica (como decíamos, parte importante e imprescindible en la traducción) como en la Crítica literaria. Con independencia de la época en la cual aparece la obra de Ast y del momento en el cual hay que englobar su obra, el contenido de la misma se puede aplicar actualmente, lo cual demuestra, por un lado, su perdurabilidad y, por otro, la necesidad de volver la mirada hacia estudiosos filológicos del siglo XVIII.

La Hermenéutica filosófica y su enfoque hermenéutico en traducción surge en los siglos XIX y XX (Heidegger, Gadamer) y el puente entre ambas se tiende desde la Hermenéutica. Recordemos que la interpretación de los textos, además, es una parte importante de la labor traductora.

Sin embargo, como aduce Uribarri Zenekorta (2007: 375), los estudios de traducción no se han ocupado mucho de los textos filosóficos desde el punto de vista traductológico, dado que se prestaba más atención a la filosofía de la traducción que a la traducción de la filosofía. En este sentido, se expresaba Eco «[...] primero interpretar, luego traducir» (2008: 317) o Robinson:

Hermeneutics is an interpretative method developed by the German Romantics, especially Friedrich Schleiermacher (1767-1834) and Wilhelm Dilthey (1833-1911), and named after the Greek word *hermeneuon*, meaning 'to understand'. It involves an empathic projection of the interpreter's desire to understand into the activity s/he is attempting to understand (2008, citado por Toda Castán 2015: 650).

En Traductología se suele citar a Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, Gadamer, Steiner, Ricoeur y Derrida. No obstante, consideramos

que Ast ya sienta las bases de la Hermenéutica al llamar la atención sobre la importancia de la coherencia, de la unidad, del «espíritu» del autor, la obra y la época. Para la mayoría de los estudiosos de la Traductología desde un punto de vista hermenéutico, la tarea del traductor es fundamentalmente «practicar el arte de interpretar» (Vidal Claramonte, 1997:104)<sup>3</sup>.

El enfoque hermenéutico presta atención a la comprensión del original como aspecto central de la traducción. La interpretación subjetiva del traductor, así como la creatividad e intuición, cobran una importancia fundamental. Sin embargo, aunque hay estudiosos como Uribarri (2007) que afirman que comienza a considerarse la traducción de la Filosofía como hacer ya Filosofía, creemos que falta aún enlazar la teoría y la práctica, la Filosofía y la Traductología. No olvidemos que la Hermenéutica tradicional interpreta textos, mientras que la Hermenéutica filosófica interpreta la vida y el ser.

La traducción filosófica conecta la Filosofía y la traducción, siendo el objetivo, en opinión de este autor «comunicar adecuadamente el contenido, es decir, reflejar el mundo semántico del original y también su discursividad argumentativa propia, que refleja el movimiento del pensamiento original, y así reflejar la experiencia del mundo que presenta el texto original» (2007: 376).

En este sentido, la traducción del volumen *The Cambridge History of Literary Criticism* de Selden (2010)<sup>4</sup> es muy necesaria. Si bien llegó con quince años de retraso, puso de manifiesto la importancia de Ast y establece que este autor supone el paso, como decíamos, de la Hermenéutica de la Ilustración a la Hermenéutica del Romanticismo. En su opinión, Ast fue una de las figuras principales que ha contribuido al desarrollo de la Hermenéutica desde el Romanticismo a Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer.

#### 4. RETOS TRADUCTOLÓGICOS

En el caso de la traducción de textos filosóficos, hay varios escollos que debe salvar el traductor. No es suficiente con tener conocimiento

<sup>3</sup> En este sentido véase también Siever, 2010; Paepcke, 1986 y Cercel, 2005.  
<sup>4</sup> *Historia de la crítica literaria del siglo XX. Del formalismo al postestructuralismo.*

tanto de la lengua de partida como de la lengua meta, sino que, además, el traductor debe tener conocimiento de todas las lenguas que marcan el uso concreto de la lengua meta, pues, en el caso de la filosofía escrita en latín, esta suele derivar de aquella escrita en griego. Sin embargo, aunque los textos filosóficos escritos en lenguas europeas dependen inicialmente del latín (así como del griego), posteriormente ellas mismas (inglés, francés, alemán, por ejemplo) se han convertido en textos fuente de obras traducidas a otros idiomas. Recordemos que en la historia de la filosofía, además, el proceso de la reflexión filosófica se ha traducido y transmitido a través de las diversas tradiciones de pensamiento.

También cabe tener en cuenta la falla espacio-temporal. Es importante captar los cambios de significado aunque las palabras sigan siendo las mismas. En este sentido, Uribarri llama la atención sobre el aspecto de la intertextualidad y la ambigüedad, citando como ejemplo «el uso constante de pronombres sin un referente unívoco, el género doble de algunas palabras clave [...]» o incluso «el ambivalente uso común y terminológico de ciertos conceptos» (2007: 380). En el caso de la traducción de la obra de Ast, esto sucede con los términos de *sentido y espíritu (Geist), alma y espíritu (Geist) u obra y escritura (Schriften)*. Creemos, al igual que Uribarri, que cierta terminología permite mantener, asimismo, la continuidad histórica de los discursos, siendo la centralidad del verbo *ser* un ejemplo claro de ello.

Caballero se plantea la necesidad de la traducción de los clásicos grecolatinos. En su opinión, mediante la traducción de los mismos se incorporan nuevos autores y obras a la cultura. Considera que la «relectura de los clásicos responde a un acto hermenéutico en el que la esencia de la obra permanece» (2013: 73). En este sentido, creemos que el estudio de las obras clásicas y magistrales encierra en sí mismo el germen de las ideas. Por ello consideramos que su traducción más que difusión es el empleo metódico del conocimiento (contenido) y responde fundamentalmente a la figura del traductor como mediador. Ciertamente en la traducción no solo entran en contacto las lenguas, sino también las culturas. Como afirma Caballero, estas «tienden a alejarse más cuanto mayor es la distancia cronológica y geográfica entre ellas» (2013: 75).

Llegados a este punto, cabe llamar la atención sobre la comprensión del espíritu de una obra y la importancia de la formación filoló-

gía. Opinamos que la comprensión del espíritu de una época es lo que permite la traducción y, en este sentido, la obra de Ast se vuelve imprescindible, dado que fundamentalmente pone de manifiesto el conocimiento universal. No olvidemos que lo temporal y lo externo (educación, formación, lugar, etc.) marcan la otredad del espíritu, que es uno de los objetivos de la formación filológica. El Humanismo ecléctico y filantrópico concibe la literatura como un proyecto educativo, formativo y al escritor como guía moral para la mejora de su país y conciudadanos. En 1813 Schleiermacher en su obra *Über die verschiedenen Methoden des Übersetzens (Sobre los diferentes métodos de traducir)*, ya hace la distinción entre extranjerización y domesticación (*foreignizing vs. domesticating / overt vs. covert*, etc.).

El traductor respeta o bien al escritor o bien al lector, siendo su acercamiento desde una perspectiva u otra. En este sentido cabe citar a Störig (1963:47), citado por Fernández Iglesias:

O bien el traductor deja al escritor tranquilo, en lo posible, y acerca al lector hacia el escritor, o bien deja al lector tranquilo, en lo posible, y acerca al escritor al lector (2007: 117)<sup>5</sup>.

El traductor adapta el texto a un modelo, creado a partir de las expectativas del lector (adecúa las normas de su cultura) o del escritor. La interpretación del texto original (TO) se modifica en función de las expectativas del lector, su visión del mundo. Las traducciones son textos vivos que experimentan, a su vez, transformaciones con el paso del tiempo, como pone de manifiesto el propio Ast en *Líneas generales de Gramática, Hermenéutica y Crítica*.

La traducción aparece como transformación de lo verdadero o como transición de lo verdadero. La Traductología recurre a la Filosofía en busca de autoridad y apoyo para sus ideas; por tanto, recordemos que traducir Filosofía ya es hacer filosofía, dado que esta, entre otras cosas, es la actividad traductora de conceptos. El objetivo fundamental en la traducción es comunicar adecuadamente el contenido y reflejar así el mundo semántico original y su discursividad argumentativa pro-

<sup>5</sup> «Entweder der Übersetzer läßt den Schriftsteller möglichst in Ruhe, und bewegt den Leser ihm entgegen: oder er läßt den Leser möglichst in Ruhe und bewegt den Schriftsteller ihm entgegen» (traducción de la autora).

pia, como afirma Ast. El movimiento del pensamiento original refleja la experiencia del mundo del TO.

Otro reto que supuso la traducción de la obra de Ast, además del aspecto terminológico y del concepto de filosofía en sí que encierra la obra, fue el aspecto lingüístico, comprender y trasladar correctamente la lengua alemana del siglo XVIII. Claro ejemplo de ello es el uso abundante de oraciones subordinadas, que aparecen de forma encadenada delante de la oración principal y cuyo sujeto, en ocasiones, no aparece<sup>6</sup>. O la extensión de las oraciones que pueden llegar a ocupar párrafos enteros<sup>7</sup>. No fue nada fácil comprender la lengua del siglo XVIII, tanto por su forma como por su contenido.

## 5. A MODO DE CONCLUSIÓN

A la hora de abordar la tarea traslativa de obras como la presente, debemos tener en cuenta todos los factores implicados. En este caso, la filosofía, los aspectos traductológicos, la hermenéutica, así como la terminología específica. Esto, además, supone una importancia doble: la traducción en sí del contenido, su transmisión, y con ello remarcar la vigencia actual de autores como Ast, volviendo la mirada a filosofía del siglo XVIII. En el presente estudio, hemos intentado analizar y reflexionar sobre lo que podría aportar la traducción de autores como Ast. Creemos que las futuras investigaciones en este campo arrojarán luz a la cuestión que nos ocupa.

## OBRAS CITADAS

- Ast, F. (1808). *Grundlinien der Grammatik, Hermeneutik und Kritik*. Landshut: bei Jos. Thomann, Buchhändler und Buchdrucker.
- Caballero, P. (2013). «¿Por qué es importante traducir a los clásicos grecolatinos?». En *Hijos de Babel. Reflexiones sobre el oficio de traductor en el siglo XXI*. Madrid: Fórcola Ediciones, pp. 73-83.

<sup>6</sup> Véase, por ejemplo, Ast (1808: 168, 173, 204, etc.).

<sup>7</sup> Véase, a modo de ejemplo, Ast (1808: 193) o (1808: 203).

- Cercel, L. (2005). «Hermeneutik des Übersetzens. Heidegger, Gadamer und die Translationswissenschaft». *Studia Phaenomenology*, 5, pp. 335-353.
- Fernández Iglesias, F. (2007). «La tradición alemana en Haroldo de Campos: omisiones, tendencias y la vieja postmodernidad». En Santana, Belén et al. (ed.). *Puente entre dos mundos: últimas tendencias en la investigación traductológica alemán-español*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 113-122.
- Paepcke, F. (1986). «Übersetzen als Hermeneutik». En Berger, Klaus y Speier, Hans-Michael (ed.). *Im Übersetzen leben: Übersetzen und Textvergleich*. Tübingen: Gunter Narr, pp. 102-120.
- Recio Ariza, M<sup>a</sup> Á. (en prensa): *Líneas generales de Gramática, Hermenéutica y Crítica* (Traducción: Ast, Friedrich (1808): *Grundlinien der Grammatik, Hermeneutik und Kritik*). En prensa.
- Schleiermacher, F. (1813). *Über die verschiedenen Methoden des Übersetzens*. Berlín: Preussische Akademie der Wissenschaften.
- Selden, R. (2010). *Historia de la crítica literaria del siglo XX: del formalismo al postestructuralismo*. Madrid: Akal.
- Siever, H. (2010). *Übersetzen und Interpretation. Die Herausbildung der Übersetzungswissenschaft als eigenständige Disziplin im Deutschen Sprachraum von 1960 bis 2000*. Frankfurt and Mein: Peter Lang.
- Toda Castán, C. (2015). «El enfoque hermenéutico en traducción: revisión bibliográfica». En Recio Ariza, M<sup>a</sup>. Ángeles et al. (ed.) *Interacciones. Wechselwirkungen. Reflexiones en torno a la traducción e Interpretación del alemán*. Überlegungen zur Translationswissenschaft im Sprachenpaar Spanisch-Deutsch. Frankfurt and Mein: Peter Lang, pp. 647-664.
- Uribarri Zenekorta, I. (2007). «La traducción de textos filosóficos alemanes». En Santana, Belén et al. (ed.). *Puente entre dos mundos: últimas tendencias en la investigación traductológica alemán-español*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 375-393.
- Vidal Claramonte, Á. (1997). «El traductor como hermeneuta». En Morillas, Esther y Arias, Juan Pablo (ed.). *El papel del traductor*. Salamanca: Ediciones Colegio de España, pp. 103-108.